

67-J

2002

**XII PREGON
DE LA MISA
DEL CONVENTO**

NTRA. SRA. DE AGUAS-SANTA

D. Baldomero González Fernández

VILLAVERDE DEL RIO

27 - 4 - 2002

A mi Hermano al

Amor



*Pregón de la Misa del Convento
Año de 2.002*

Baldomero González Fernández

Dedicado

*De mi corazón a tus entrañas
a tí, Concha, mi mujer,
del hombre al que acompañas.*

*De mi corazón a tu alma llena
a tí, Inmaculada, mi hija,
tu padre, contigo, su vida plena.*

A tí Virgen de Aguas-Santas.



Presentación

No me importa que te adornen
con rosas o claveles
alhelíes o gladiolos
nardos o azucenas.

No me importan que te pongan
en tu capilla
en tu ermita
o en un altar mayor.

Lo que realmente a mi me importa
madre
es sentirte en el alma
y tenerte en el corazón.

Porque cuando llego cansado y vencido
me esperas igual que un amigo
espera al amigo

Porque cuando mi alma está triste y desierta
me esperas a la puerta
dispuesta a llenarme de alegría y valor.

Porque cuando llego como el peregrino
que ha perdido la fe en el camino
tu me devuelves la fe en el amor.

Porque cuando traigo en mi rostro amargura
tu imagen derrama ternura
poniendo en mi alma la luz y el perdón.

Y cuando vengo mendigando esperanza
tu rostro me da confianza.
Porque en el fondo soy como un niño
y en tu casa yo encuentro el cariño
de ver que me tratas igual que a un mayor.

Por eso, Madre mía
para mí tu eres... Tu eres
camino, senda, ruta
carril, rumbo, vereda
farol encendido
refugio claridad amor sincero guía.

Madre de nuestro pueblo
Reina,
esperanza de vida
arca de nuestros corazones
confidente
meta de nuestras ilusiones.

Pensamientos míos, compañera, verdad, campo de
sentimientos, patrona de mi pueblo.

Villaverde, Arroyo, Río, Sierra, Ermita,
Convento, Tu eres

Aguas - Santas

Año de 1.998, tal día como hoy, José M^a Real, persona a la que le tengo gran cariño y a la que me une gran amistad, aquí donde yo estoy.

Yo, arriba rodeado de mi coro y de mi gente dispuesto a amenizar el acto.

Desde el primer momento sentí como algo circulaba por el ambiente; algo raro, magnético, que como un duende paseaba de abajo a arriba y de arriba a abajo, y conectaba sentidos y sentimientos; algo que no se explica pero que sientes en lo mas profundo de tí mismo.

Me enganchaste José M^a.

Ese mismo día en mi interior me propuse un reto, un desafío: ¿Seré yo capaz de hacer un pregón para mi Madre?, me pregunté.

Vivencias tengo, edad también; quizás no preparación , pero a cambio poseo alma y, sentimientos y tengo corazón.

Así que me puse a ello sin pensar en ningún momento hacerlo en este lugar sagrado sino para mis adentros.

Si hoy estoy aquí se lo debo a mi mujer que fue la que me empujó, alentó y animó como solo ella sabe hacer.

Te doy gracias José M^a por haberme enganchado.
Te doy gracias Concha por haberme empujado.
Gracias a la Junta de Gobierno por habérmelo confiado.

Gracias a Dios por haberme ilustrado.
Y Gracias a tí Virgen de Aguas-Santas por haberme motivado.

Aguas-Santas, hoy estamos aquí para decir, expresar y dejar que afloren nuestros sentimientos hacia nuestra Madre, hacia su Hijo y hacia nuestro pueblo.

Aguas, elemento de vida para todo ser vivo.
Santas, porque así lo quiso Dios
cuando dió de beber a las ovejas de aquel pastor.

Este pueblo me vio nacer.
De mi pueblo nunca falté.
Y en él me quiero morir
entre la Sierra Morena
y mi río Guadalquivir.

D. José Fco. García Gutiérrez, Rdo. Cura
Párroco de la Iglesia de la Purísima Concepción.

Hno. Mayor y Junta de Gobierno de la
Hermandad de Ntra. Sra. de Aguas-Santas.

Hno Mayor y Junta de Gobierno de la
Hermandad del Santísimo.

Junta Directiva de la Asociación Cultural
Cabalgata de Reyes Magos.

Anteriores Hnos. Mayores y pregoneros de ambas
Hermandades.

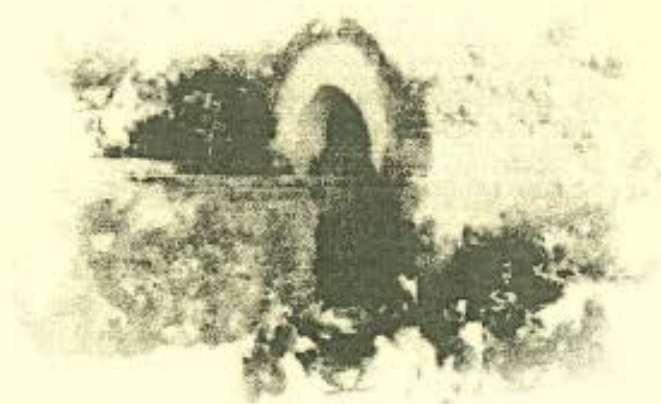
Estamentos parroquiales.

Autoridades civiles y militares.

Familia.

Amigos

Vecinos todos de Villaverde





Doy gracias

Quisiera comenzar mi pregón dando gracias, que como dice el refrán "No es bien nacido el que no es agradecido".

Gracias a Dios en primer lugar.

Gracias a Dios porque me ha dado capacidad para disfrutar de su creación, del aire que respiro, de mi río, de los pájaros, de los animales y las plantas; de esta maravillosa naturaleza que disfrutamos y sin derecho alguno día a día vamos maltratando.

Gracias por los padres que me ha dado; ellos me han inculcado desde siempre el vivir de una forma honrada y justa, respetuosa con los demás.

Gracias a mi hermano por la colaboración, apoyo y ayuda que me ha prestado en todo momento.

Mi agradecimiento a D. Manuel Chiapi la presentación que ha concluido.

Agradecer también de una forma muy especial a toda esa buena gente que está allí arriba - me refiero al coro -

Se por experiencia todo el esfuerzo, trabajo, dedicación y sinsabores por los que hay que pasar para tenerlo todo a punto en cada acto en que interviene.

Mi reconocimiento y mi agradecimiento mas profundo y sincero.

Gracias por la mujer que he tenido la suerte de encontrar para compartir mi vida, compañera y amiga, apoyando siempre cualquier cosa que hago.

¡Qué bien congeniamos y qué distintos somos. Y qué suerte tenemos, que a los dos nos gusta todo!

Algunos me dicen: ¡“Ustedes siempre vais juntos”? Y a mi me suena raro. Me suena raro y me pregunto, ¿Por qué he de ir solo si con ella voy más a gusto?

De nuevo te doy gracias Dios mío. Que aburrío sería vivir con otra persona de la misma filosofía.

Contigo mujer mi vida se enriquece más, tiene más aliciente porque eres distinta, porque eres diferente, para mi extraordinaria, y sobre todo valiente.

Yo te ruego Madre mía, que este camino que con ella he empezado con ella lo termine, que siga queriéndote que así lo quiere Dios, yo tu y mi gente, y que juntos sigamos acompañando a la Virgen tanto en mayo como en septiembre.

Por eso yo te quiero y te querré siempre.

Gracias a tí, Concha, por la hija que me has dado.

Y gracias a tí, Inmaculada, por hacerme el honor de ser tu padre.

Cuando naciste, tu madre también nació.

Desde entonces has completado nuestras vidas con alegrías e ilusiones, y ni te imaginas, con cuántas y tantas satisfacciones.

Aquí pido perdón, que estos sentimientos que empiezan a aflorar, para mí solo los quiero, en eso seré egoísta, y desde ahora el silencio, en este asunto, ha de mandar.



Septiembre

Hace algunos años escuché a un amigo decir su pregón y me encantó. Se llama José Manuel. Él hizo un recorrido por el río, por nuestro río. Yo quisiera hacer algo parecido pero mas corto.

Intentaré que dicho recorrido sea entre la sierra y el río, entre la Mesa Redonda y la calle Ruiseñor.

Qué bonito, Mesa Redonda y Ruiseñor. Parece que la sierra intente conectar con la última calle de mi pueblo y le diga:

Abre tus alas, echa a volar,
anuncia a todo el pueblo
que a la sierra vas.
Que en la Mesa Redonda
te pondrás a cantar.
A la virgen chiquetita
que en su ermita está.

Otras calles de mi pueblo - Gorrión, Canario, Gilguero -, portan en sus picos flores de las calles vecinas, - Clavel, Rosal, Jazmín, Azucena - ... para llevarlas a tu ermita y depositarlas a tus pies, virgen chiquita.

Mi pueblo y su Madre, que fusión tan bonita.

Desde niño te van inculcando ese amor a la Virgen,
a la madre, a esta imagen chiquetita, y a la vez tan
grande.

Grande porque en ella encontramos cobijo, ayuda,
comprensión y confianza; ella tiene cabida para todos
sus hijos.

Grande en la inmensidad del cielo azul de esta
tierra nuestra, en la cual siempre estás dispuesta y a
la espera.

A la espera de nuestros ruegos, de nuestras
oraciones y de nuestro final para llevarnos ante su
hijo y hacernos gozar de la gloria como cualquier
madre haría en la tierra.

En esta tierra mía...

En esta Tierra de mi Andalucía
de sol, de claveles y alegría;
Sinfonía de mil colores
donde tengo mis amores,
y anda amando el alma mía
de mi vida el día a día.

Esta tierra de guapas mujeres,
bello crisol,
famosas romerías,
luz, flor, prima y bordón,
Andalucía de mi corazón
cuna mía
y rincón de Dios.

Bello crisol Andalucía
de barquitos veleros
y de valientes toreros
de poetas y alfareros
por eso Virgen de Aguas-Santas
Dios quiso que vivieras
en lo mejor del mundo entero.

Todos los días 8 de septiembre nos lo recuerdas.
Nos recuerdas de casa en casa que nos quieres, que
nos esperas, que no nos olvidas; nos llamas con tus
campanillas.

¡ "Ahí viene la Virgen" exclamamos cuando las
oímos! ¡ "Viene por la carretera, va a entrar en
Triana"!

El cuerpo se estremece, sales rápidamente a la
puerta y entre olores inconfundibles a nardos ves a lo
lejos la figura de la madre que viene a tu puerta y que
de nuevo te llama y te dice aquí estoy para que veas
que no te olvido; y tú te quedas mirándola y no sabes
que le vas a decir.

Tal vez solo puedes balbucear un
"Gracias, quiero darte gracias" ...

Quiero darte gracias
porque con tu gran amor
tu me has dado madre
el secreto de la vida.

En tu corazón
ocultaste tu dolor
solo tu sonrisa
descubriste para mí.

Gracias porque
me has dado la vida
mientras en tí
solo había dolor.

Madre, hoy mi alma te dice
Gracias
Gracias por tu amor.

Virgen de Aguas-Santas, cuando sales por la
puerta de tu templo esa mágica noche de septiembre el
aire se impregna de sentimientos que te envuelven y se
clavan tan adentro que producen al mismo tiempo
añoranzas, recuerdos, partidas, secretos, olores de
infancia, sabores de pasados tiempos esperanza,
deseos de quererte y amor sincero.

Déjame que hoy pueda cantarte, déjame que te diga que te quiero con el alma, que eres mi reina y mi madre.

Tu eres la guía de mis pasos, la alegría de quererte, la tristeza de ofenderte, mi fortaleza en los ocasos.

Si un día quisiera dejarte, haz que me duela el cuerpo, haz que me duela el alma y así nunca pueda olvidarte.

Calle Polvillo. Mi calle, tu casa. Es el camino que dos veces en el año haces.

Qué a gusto estás en ella y que bien la conoces. Es la calle primera que tu recorres y en cuanto la tomas a lo lejos ves la sierra, ya vienes por el pasaje, mi calle, está llena.

Llena a rebosar de vecinos no solo de mi calle sino de otras que aquí han venido, aprovechando la temprana hora que por ella pasas, para que antes de que los mas pequeños queden dormidos , puedan acercarse a tu paso y sentarlos a tus pies, señora, para de esta forma ofrecer a su madre lo mas importante de sus vidas y así cumplir esa tradición tan honda en sentimientos y tan villa verdadera.

Y en esos intensos momentos de amor y de fe nos acordamos de los nuestros, de aquellos que nos faltan ; y te pedimos por ellos con un nudo en la garganta, cuando seguramente ellos estarán pidiendo por nosotros allá arriba, contigo y con tu hijo.

Desde la calle Polvillo hasta la Mesa Redonda va derramando su gracia la mas bonita de todas y cuando miro a mi Virgen las palabras me sobran y no me importa morirme si es con tu nombre en la boca.

Cuando te acercas a mi puerta me invade una alegría y un algo que no sé expresar, solo preguntas se me vienen y se me van.

¿Es que nunca te cansas de llamar?

¿Es que nunca te cansas de sufrir?

¿Es que nunca te cansas de buscar?

¿Es que nunca te cansas de insistir?

¡Tú, la madre de Dios, la que acompañaste a tu hijo a la muerte y lo recogiste en brazos cuando lo bajaron del madero; tú, la que siempre le seguías a todas partes, la esclava del Señor, en la que siempre se hizo según su palabra!

¿Qué merezco yo para que vengas a mi casa?

Si soy yo quién tendría que ir a la tuya, si soy yo quien tendría que llamarte, buscarte y pedirte insistiendo mil veces para conseguir tu apoyo y tu fuerza; tu fe, tu humildad y tu amor; tu ternura y tu tesón, para que así tu me lleves ante tu hijo y al menos me permitas estar junto a él para comprender muchas cosas que no entiendo.

Todos le llamaban Juan
El hasta el nombre olvidaba
era su nombre en la vida
y esta fue con el amarga.

Le llamaban pobre Juan
el era pobre y lloraba
y para el pan de sus hijos
su sudor nunca alcanzaba.

Todos le llamaban Juan
el se marchó una mañana
a esperar la primavera
por si una ilusión llegaba

y encontró un otoño cruel
de actitudes enfrentadas
de desprecios y ambiciones
de hombres que no tienen alma

por eso madre, yo quiero entender porque no entiendo nada.

Cuando te alejas de mi puerta y te vas perdiendo por la calle Polvillo, sé que vas derecha a la carretera, tu avenida, para entrar en calle Antonio Machado, antes y siempre calle Graná, la calle Nueva.

La calle de mi niñez, la calle de mis juegos.

Porque...

Allí mi padre siempre estaba en su carpintería,
allí mi padre aguantaba nuestros juegos día tras día.

Al hombre mas admirable
cuya fuerza en el cariño
hizo fuente inagotable
donde bebí siendo niño.

En este homenaje sencillo
van mi respeto y mi amor
el que aprendí de chiquillo
siendo tu mi timón.

Y mas adelante la casa de mi abuelo. De ahí viene mi familia por parte de mi madre.

Calle Graná me recitaba mi tía Elisa

En mi calle muere Cristo
aquí muere nuestro amado.
¿Cómo tú quedas con vida
si la prenda mas querida
en este punto ha expirado?

El Viernes Santo mi calle
es un inmenso panal,
Los balcones de la casa de mi abuela
abiertos de par en par
los hermanos de mi madre te rezaban al pasar.
Eran ocho y todos sabían cantar.
Aguas - Santas no había muerto.

Emilio, Miguel y María repetían sin cesar: "Joaquín canta otra saeta que Antonio ha cantado ya; y dale paso a Manolo antes de la levantá, que Cristo va en el sepulcro, que lo llevan a enterrar, y que detrás va su madre llorando con el alma traspasá".

Calle Graná, las gitanillas de tus balcones, a la madre quieren besar.

Calle estrecha, larga, sencilla y señorial, pase lo que pase por ella, no se puede aguantar.

Pero cuando por ella pasas tú, sea en paso custodia o de varal, virgen de Aguas-Santas, qué bonita vas.

Calle Graná, has abierto tus alas para que ella pueda pasar; tus puertas abiertas de par en par y su gente como ramilletes de rosas esperando tu llegar.

Cuando llegas a Miguel Hernández se te nota el deseo de volver a tu Avenida cuanto antes.

Ancho paseo que tu llenas por completo bajo un manto de estrellas que brillan mas cuando se reflejan en ese río de gente que te rodea.

Son tus vecinos, virgen chiquetita, que te esperan para acompañarte, rezarte y decirte que eres la mas bonita.

Y no puedes retomar de nuevo las calles del centro sin asomarte por un momento a ese castillo. Ese que te trae recuerdos de antaño cuando era puerto y por el pasaba tu río.

Ya te adentras en Trianilla para Santa Teresa
tomar.

Otra calle para mí de importancia crucial.

En esta calle otra familia
que jamás podré olvidar,
la casa de mis suegros,
(no, mejor mi segundo hogar)
mía desde el portal hasta el corral.

Porque así lo quisieron ellos
de corazón y de verdad.

Guardo recuerdos inolvidables del que para mí fue
mi segundo padre.

Mayordomo tuyo, Virgencita, en los ochenta,
trabajó con ilusión, alegría y tesón; qué voy a decirte,
tú sabes que eran virtudes que tenía en todo lo que
hacía.

Durante esos años se restauró tu ermita, se plateó
tu carreta y se plantaron los árboles de tu recinto,
tierra bendita, ¡cuántas veces acompañado de su
hermano Manuel fue a regarlos con una pipa!

Lo acompañé en ocasiones buscando boyero y
tamborileros.

Sinceros y gratos recuerdos para aquel que te dedicó parte de su vida con amor y celo.

Allí estamos todos juntos para poderte rezar y allí es otro punto donde sobre mis hombros de nuevo esta noche te volverás a posar. Te pasaré a la puerta siguiente, la de mis amigos Carmen y José M^a, buena gente y buena vecindad.

Estas son las tres calles de mi pueblo donde mi vida ha transcurrido, Graná, Santa Teresa y Polvillo.

Pero mi pueblo tiene muchas calles.

Las calles de mi pueblo son blancas y llanas.
Las calles de mi pueblo son sencillas.

Cruz, San José y de Arriba;
Los Remedios, Cañaveral y Florida,
y la del patrón de mi pueblo,
San Sebastián, que no se me olvida.

Calle Dehesa, Del Medio y del Cujón,
suenan melodía seguida de la prima al bordón.

Calle Córdoba, Málaga y Sevilla
Almería, Huelva y Granada,
y dos que me faltan Jaén y Cádiz
para completar Andalucía.

A quien corresponda las reclamo
para que tus pasos anden
cuando salgas en tu día
las ocho provincias de tu tierra
de esta tierra de Santa María.

También hay en mi pueblo dos plazas,
Blas Infante y Andalucía.

Y en medio de las dos
tu casa virgen María.
Tu casa y la de tu hijo,
la que añoro con alegría
porque en el coro de tu casa
virgen chiquetita he pasado parte de mi vida.

Le he cantado a tu hijo cuando nacía
Le he cantado a tu hijo cuando moría
Te he cantado a ti en tu día
He cantado tu novena
Te he cantado de noche y de día

Te he cantado salmos, motetes y plegarias
Te he cantado villancicos y sevillanas
Te he cantado por rumbas y por bulerías.

Cuando subo a tu coro Virgen de Aguas-Santas, el
cuerpo se me estremece y mi alma salta de alegría.

¡Cuántos recuerdos bonitos y a cuánta gente unían!
¡Algún día espero volver a cantar en tu coro madre
mía!

Y sigues recorriendo las puertas de las calles de mi
pueblo, poquito a poco, pasito a paso, viniendo a
nosotros como cada año en esta noche...

Pero, ¿qué pasa esta noche? ¿Qué pasa con mi gente
y con mi gente joven?

Una gran desilusión y una gran pena me invaden
por dentro cuando veo que en el día mas grande de mi
pueblo, en tu día Virgen de Aguas-Santas, hay
momentos problemáticos para llevarte.

¿Qué ocurre?,
¿Qué está pasando? Creo que este es un problema
grande al que hay que dar solución.

¡Villaverderos, que es un día al año!
¡Que es el día grande de tu pueblo,
de tu Madre y de tu Virgen!
¡Sí, de tu Virgen de Aguas-Santas!
¿Dónde estás villaverdero?
¡Que para copas y diversión está el año entero!

No comprendo tampoco como la víspera de mi
convento, se puede recoger la gente al amanecer.

¡Que mañana perdida!
¡Que salida de tu Madre entre olores, cohetes y
sevillanas a compás!
¡Que olor, que alegría, que amistad!

¿Dónde estás villaverdero?

¡O se es o no se es romero!



Navidad

Pasa septiembre y con él los días de feria, de noches alegres, de salidas, de charlas con los amigos relajados en terrazas, buscando el fresco tan deseado de esos días de agobio de verano.

Se desmontan los arcos y las bombillas de tus calles, Villaverde, y una tristeza se apodera de tí, como si el invierno llegado como un golpe seco de viento se llevase de momento esa alegría y ese ir y venir de tu gente.

Pero eso dura poco tiempo, días, porque en la segunda mitad del mes de octubre, ya se sabe Madre de Dios, quien será esta año la Estrella de la Ilusión. Esa que guió a los primeros romeros, Gaspar, Melchor y Baltasar, que de tan lejos vinieron para postrarse a tus pies, Madre mía y adorar a tu Hijo que nació en Belén en noche cruda y fría.

Es la Cabalgata de tu pueblo.
¿Verdad que es bonita,? ¿Verdad que te gusta de verdad?

Hubo cantos y alegría en la noche de Belén; más que una noche fue un día el que empezó a nacer cuando Dios nació de tí, María.

Pero hay que trasladarse a ese mes de octubre, cuando la gente de tu pueblo, Virgen de Aguas-Santas, se afanan noche tras noche para confeccionar esas maravillosas carrozas que luego acompañarán el nacimiento de tu Hijo, y que junto a esos Magos de Oriente recorrerán las calles del pueblo.

Navidad, ¿qué es navidad?
¿Sabes tú qué es navidad?

Navidad es el amor de un Dios.

De entre sombras y tinieblas, sin luz ni calor,
Dios al hombre salva en un derroche de amor.
Tu noche y mi noche vagaban sin fin
y Dios saltó las fronteras,
y aquí se vino a vivir.
Y ya nada hay que temer, Dios te ha hecho fiador
Y ha salido triunfante en la empresa del amor.

Navidad, fechas entrañables y de ambiente familiar.

Pero lo realmente importante de esta actividad, amén de sus carrozas la calidad, es la convivencia que durante ese periodo de trabajos existe y se palpa entre mucha gente de tu pueblo.

Y por supuesto la ilusión.

La ilusión y la cara de los pequeños cuando por cualquier esquina del pueblo ven pasar unos a Melchor, otros a Gaspar, y creo que la mayoría a Baltasar.



Convento

Ya se asomó el azahar
A su balcón del naranjo.
Nos cantará su saeta,
Sin quejío, sin quebranto,
Será un cante de aromas
De piñonate y de sésamo.

Cuando ya las tardes
Son días muy largos,
Y el azul del cielo
Es de un azul claro,
Se vestirá el azahar
Con nuevo traje blanco
Con su pecho hinchado
Y estallando sus venas
Entonará un dulce canto
Que anuncia la primavera.

Cuando llega Mayo, mi pueblo huele distinto.
Ya se respira a camino,
a carreta y a simpecado bendito.
Ya se respira alegría y contento,
mi pueblo huele distinto,
ya se respira a Convento.

Mi pueblo parece distinto
ya se habla de casetas
y de cuando vamos a montar.
Mira, el miércoles, los hierros, el viernes las lonas
y el sábado, los adornos y a regar.

En las casas huele especial
carnes villaverderas para llevar.
En mi Convento que no falte de ná.

¡Que es el día grande de mi Madre
Que su ermita es la entrada del cielo,
Que ella con su hijo en brazos te dice
Ven a mí, soy tu Madre y por eso te quiero!

Amanece.

Amanece y mi mujer ya se ha levantado...

Mi mujer ya se ha levantado hace rato. Y no para preparar los trajes, que esos en el comedor hace tres días que están colgados. Los mantoncillos en perfecto estado de revista, con los flecos entresacados, como las crines de esas jacas bonitas que ya se presienten en la calle. Las pulseras, los zarcillos, todo listo, todo en su sitio, como debe ser.

Las medallas en las cabeceras de las camas, ¿dónde si no esperan todo el año?

¡Venga!, ¡Ariba todo el mundo! Dice ella entonando un entre grito y cante, distinto, como distinto tiene el semblante y hasta la cara entera en este día de primavera.

“¡Inmaculada, date prisa que te tienes que pintar!”

Ella ya está pintada, ya está preparada, cualquiera la va a adelantar...

Y ahora a mí:

“Niño, ahí está el pantalón campero, las botas y los tirantes; la moñita pinchá en el sombrero, y la medalla ya sabes donde. Dáte prisa que falta poco, ya ha pasado Manuel con los bueyes, y Bastián y Macario me han dicho que te aligeres, que te esperan en la plaza para empezar el camino.”

Entre todo este ajetreo, que no exagero, los cantes por sevillanas de ese disco de Los Romeros. Hoy el volumen es un poco más alto de lo habitual, para que todo el mundo se arregle con ese compás.

Aquí vuelve otra vez a decirme algo:

“Súbeme la cremallera, niño, que no puedo.”

“¿Te gusta el mantoncillo? ¿y los zarcillos?”

“Pues espera que salga tu hija, verás lo guapísima que está.”

Y así, de esta manera, van transcurriendo esos momentos previos que no cambiaría por nada del mundo entero.

Y amanece...

Amanece.

Cuando el alba acuna la noche
y espabila un día niño,
sones de campanas y tamboriles
idas y venidas nerviosas y febriles
llevan ecos de alegría y cariño.

Cuando el alba acuna la noche
el aire trae olor a música
hierve bulliciosa la plaza entera
y mientras estallan gritos sin lógica
abre el templo su puerta trasera.

Cuando el alba acuna la noche
la noche pena no ser día
y alumbrar terciopelo y oro
bajo el dintel, vivas a coro,
la aparición del estandarte guía.

Crece el día y a la orden dada
tensos los bueyes a la par caminan.
Se estremece la plata toda
crujen las vigas y al comenzar la rodada
juntos, hombre y bestias, la senda enfilan.

Crece el día y a la orden dada
enjaezados centauros van en delantera.
De niños prietas siguen carrozas multicolores.
Luego música, guitarras, tamboriles y tambores.
Y al final, la carreta y su penitencia postrera.

Crece el día y a la orden dada
la plaza desagüa multitud abigarrada,
que manantial festivo, fluye calle abajo,
para acabar no sin trabajo
mansamente reagrupada en la explanada.

Y así el camino empieza
entre olor a campo y rumor de cantos
y así continua el camino
frenético devenir del peregrino
entre bailes, alegrías y llantos.

Pausadamente desgano
busca el miembro dolorido
lugar de reposo ansiado
que va concluyendo el recorrido
pasito a paso desgranado.

Y yo contigo

Por calles y caminos,
por las veredas.

Virgen de Aguas-Santas,
yo contigo.
Y tú,
tú, mi corazón te llevas.

Arboleda centenaria tiene tu ermita
que da sombra y cobijo al que la visita.
Lugar predilecto, paraje natural,
que mira al norte con Sierra Morena;
al este por paredones, de un antiguo convento de
monjes;
al oeste el Siete Arroyos pasa corriendo hacia el
Sur,
para llegar al pueblo donde vives tu.

Tú

Virgen que sufres y lloras
junto a la cruz tu dolor
dime si ves a los hombres
o solo ves al Señor.

Ves esta tierra gastada
en un lucha sin fin
ves a los hombres que pasan
sin ilusión de vivir.

Virgen que sufres y lloras
junto a la cruz tu dolor
sufres por ver a los hombres
no porque muere el Señor.

Pero yo Virgen de Aguas-Santas quiero aliviar tu
dolor,
quiero ir contigo de verdad y de corazón.
Quiero hacer el camino, alegrándote con mi ilusión,
y cuando llegue al Convento, cantarte por
sevillanas, hasta que me quede sin voz.

Te cantaré por bulerías
para que sonrías
te cantaré por tangos
para que tu hijo salte en tus brazos.
Te cantaré por soleá
para que veas que mi alma contigo está.
Te cantaré por peteneras
poniendo en ello mi alma entera.

Quiero ir contigo
al lado de tu carreta,
haciendo el camino,
el de ida y el de vuelta.

Junto a mis amigos
cantando y bailando
tomando una copa de vino
de vez en cuando.

Quiero ver bajar la cuesta tu simpecao
acompañarte hasta el patio de tu ermita
para ver en tu cara lágrimas de alegría virgen
chiquita
y hasta tu hijo que llevas en brazos
te mira y te dice cuanto te quiere Villaverde...
Madre mía.

Deseando estoy de llegar a mi caseta, allí está mi gente, mis hermanos y mi familia, y en frente la caseta de mi compadre que ya me está llamando.

En mi caseta no hay racismo ni mala gente, en mi caseta hay alegría, convivencia y buen ambiente.

Nuestras mujeres, ataviadas a la andaluza, allí están siempre dispuestas a servir a todo el que entre, disfrutando viendo contenta a la gente.

La casa de mi amigo no era grande
su casa era pequeña

En casa de mi amigo había alegría
y flores en la puerta,

A todos ayudaba en sus trabajos
sus obras eran rectas.

Mi amigo nunca quiso mal a nadie
llevaba nuestras penas.

Mi amigo nunca tuvo nada suyo
sus cosas eran nuestras.

La tienda de mi amigo era la vida
amor era su hacienda.

Algunos no quisieron a mi amigo
le echaron de la tierra.

Su ausencia la lloraron los humildes
penosa fue su ausencia.

La casa de mi amigo se hizo grande
y entraba gente en ella.

En casa de mi amigo entraron leyes
y normas y condenas.

La casa se llenó de comediantes
de gente de la feria.

La casa se llenó de negociantes
corrieron las monedas.

La casa de mi amigo está muy limpia
pero hace frío en ella.

Ya no canta el canario en la mañana
ni hay flores en la puerta.

Y han hecho de la casa de mi amigo
una oscura taberna

donde nadie se quiere ni se ayuda,
donde no hay primavera.

Nos fuimos de la casa de mi amigo
en busca de sus huellas,

y ya estamos viviendo en otra casa pequeña
donde se come el pan y bebe el vino,
sin leyes ni comedias.

Y ya hemos encontrado a nuestro amigo
y seguimos sus huellas.

Así quiero yo que sea mi caseta, como la casa de mi amigo, pero la casa pequeña.

Va pasando rápidamente, el día se nos va de las manos sin darnos cuenta, como se escurre el agua de la fuente entre los dedos cuando vamos a beber.

Pero siempre hay un momento para ir a verte, para decirte que te quiero, que eres la mas bonita del mundo entero.

Y como somos débiles, siempre queremos algo, siempre vamos pidiendo.

Hoy no por favor, no el día del Convento.

Hoy hay que ir a acompañarte, hoy hay que ir a mimarte, a darte nuestro cariño y a estar a tu lado.

Hoy hay que ir y decirte: Aquí me tienes, Madre, ¡ayúdame!, pero ¡ayúdame a ser así todo el año!

Porque la Madre nunca se cansa de darnos, nunca se cansa de amarnos; porque la Madre nunca se cansa de protegernos, aunque seguramente todo esto lo haría de mejor grado si en vez de tanto pedir nuestra vida la entregáramos.

Cae la tarde, oigo campanas, me sobresalto, miro el reloj y descubro que hoy lo he dejado encima de la mesa para que el tiempo no me esclavice. Pregunto qué hora es, porque veo que el día se va yendo entre las copas de los árboles y el azul va tornándose azulón y pronto será gris o negro.

Me acerco al patio de tu ermita y veo tu simpecado en la carreta dispuesto para el camino de vuelta.

Villaverderos nuestra madre sale del convento, acompañemos su carreta entre cantes y bailes por fiesta. Que pare cuando ella quiera, que hoy viene contenta, que junto a la Virgen de Aguas-Santas, tu pueblo hace senda.

Cuántos conventos pasados, cuántas carretas de flores y rosarios rezados. Cuántas lágrimas de abuelas que en Villaverde han quedado.

Tu nombre Aguas-Santas huele a azahares,
a varas de nardos y a lentiscales.

A rayo de Luna y amor de madre.

Huele a retama, a ramo de rosas y a flor temprana.

Tu nombre huele a canela, al aire de la sierra
a primavera, y a misa del convento
villaverdera.



Deseos, ruegos y sueños

Acompañar a la Virgen i acompañar a la Virgen!
Que es cosa de sentimiento, que de palabras no se quiere, porque se las lleva el viento. Y si alguno te acompaña de manera indiferente, bastante desgracia tiene porque no sabe quererte.

Como antes dije, el día del convento no es para pedirte.

Pero hoy yo quiero aprovechar, ya que en tu casa estoy, rogarte muchas cosas, ninguna para mí madre mía, porque en la vida afortunado soy.

Quisiera Madre, que no existieran fronteras, que de esa forma se evitarían muchas guerras.

Quisiera, Madre, que los tanques se oxidaran y que al disparar sus balas reventaran.

Quisiera, Madre, que una simple aspirina no costara 100 dólares en Senegal y uno solo en Canadá.

Quisiera, Madre, que se acabara el odio, el rencor, la envidia y el horror. Que tu hijo expiró en la cruz por amor.

Quisiera, Madre, que se hiciera realidad lo que un día soñé yo:

Soñé que soñando estaba
en un mundo frío y yerto.
Soñé que tu hijo madre
le había prendido fuego.

Soñé que todas las gentes
tenían amor sincero.
Soñé que tu hijo madre
sembró el mundo de sueños.

Soñé que el mundo se amaba
y olvidó los recelos.
Soñé que tu hijo madre
nos trajo la paz del cielo.

Soñé que las injusticias
que hoy llenan el mundo entero
tu hijo madre
las borró del pensamiento.

Soñé en las grandes riquezas
gastadas en armamento
y que tu hijo madre
las cambió por alimentos

Soñé que los estudiantes
lograban ya sus intentos
soñé que tu hijo
les dio la paz y el contento.

Soñé que muchas chabolas
cambiaron por rascacielos
y que tu hijo madre
logró el milagro del cielo.

Soñé que ya no había colores
ni rojo ni blanco ni negro
soñé que nació Cristo, tu hijo
Me desperté porque los hombres
no le recibieron.



Te quiero, Villaverde

Tampoco quiero que se me quede en el tintero decirte algo a tí, Villaverde porque te quiero.

Porque te quiero, quiero que despiertes y te levantes.

Porque te quiero, quiero que camines,
Porque te quiero, quiero que andes.

¿Qué te falta pueblo mío?
Tienes sierra, tienes río
Tienes gente que te quiere y tienes gente con talante.
¿Qué te falta pueblo mío?

Se que no retrocedes, que tampoco estás ahí estancado, que creces, pero es tan poco...

Yo quisiera Villaverde que fueses primero en todo, quiero que avances, quiero que te hagas grande, que seas la envidia sana de los pueblos colindantes.

Que todos los villaverderos tengan donde cobijarse, que a nadie trabajo le falte; que tus dirigentes busquen donde tengan que buscar para de este letargo sacarte.

Quiero que andes Villaverde, quiero que andes.

Andando iba María a todas partes, sin medio de transportes, cuanto más un pollino.

Con los medios que tenemos hoy podemos hacer de nuestro pueblo un lugar de progreso, un lugar de oportunidades; un lugar donde los villaverderos alcancen un mayor bienestar, un lugar de acogida, de alegría, seguro para nuestros hijos; un lugar de encuentro y de cultura.

¡No te señales! ¡No te señales!

¡Cuántas veces he oído esta frase repetida y repetida!

Yo te digo lo contrario vecino.

Hay que mojarse, hay que señalarse.

Las cosas no te vienen de balde. Lucha por tu pueblo, lucha por tu gente y por ti mismo, que no te importen las críticas ni los comentarios.

Mira hacia adelante, camina, sacúdete el polvo viejo y añejo y esa polilla. Haz algo por tu tierra, que te necesita.

Lo que dejes es lo que tendrán tus hijos. ¿No quieres lo mejor para ellos? Pues demuéstрасelo. No puedes acallar tu conciencia con comentarios absurdos y críticas de barra de bar ahogadas en alcohol...

¡Esto no puede ser! ¡En mi pueblo cabe tó!

Levántate villaverdadero, llénate de coraje, llénate de ganas y actúa, ¡porque en tu pueblo cabe lo que tu quieras que quepa!.

Puedes y debes hacerlo, no solo por tus hijos sino por tu pueblo.

Acuérdate de Jesús que sin necesidad alguna se mojó, se señaló y fijate hasta qué punto, que por todo ello hasta la vida entregó.



Reflexiones

María, de tí se ha dicho todo, se ha escrito todo. Tu vida entera es motivo para estudiar, reflexionar e imitar.

Quisiera detenerme un poquito nada más, en los sinsabores que Dios te hizo pasar.

El primero cuando te dijo a través del ángel que estabas embarazada. Ahí queda eso. "Ná".

Y lo que el pobre José se tragó tiene tela, "tela del telón".

De Belén recién paría tuviste que salir de corria, otro palito y na menos que a Egipto.

Allí pasaste una temporada y al cabo del tiempo otra vez pa trá.

¿Y los días que pasaste cuando prendieron a tu hijo, cuando veías que se acercaba el momento y que no podías hacer nada porque así tenía que ser?

Te imagino por aquellas calles de Jerusalén intentando lo imposible para acercarte a él.

Y cuando en alguna esquina lo conseguías ver, ¿qué sentías Madre, ante aquel ser?

Sabiendo que era Dios, hijo de tus entrañas, cuánta fe, Madre, cuanta fe.

Y para terminar el cuadro, ¡que vaya cuadro!
La subida al Gólgota.

Piedras, sudor, polvo, tierra,
risas, burlas, envidia,
poder, peso, madero, cruz.
Nuestra cruz y tu con ella a cuestas.

Carne, desgarró, sangre,
clavos, amor, espinas, deseos,
sed, perdón entrega.
Entrega de tu madre a los hombres
y ella sigue aceptando tu voluntad
después del trance.

Cuánta fe, madre, cuánta fe.

Virgen de Aguas-Santas
Haz que reflexionemos todos en esto y nos demos
cuenta de que tu sabías desde el primer momento lo
que iba a suceder y lo aceptaste con amor resignación
y entrega.

Haz que nosotros Virgen de Aguas-Santas
pongamos también en nuestras vidas un poco mas de
amor, un poco mas de entrega, un poco mas de
comprensión, un poco mas de justicia, un poco mas de
verdad.

Porque lo que vemos hoy en día sabemos que no te gusta, que no te agrada como a muchos de nosotros tampoco pero nos quedamos apáticos, quietos, no reaccionamos como tu quisieras.

Muertes innecesarias, masacres, bombas. Aniquilación, contaminación naturaleza arrasada, terror, violación y que sé yo cuántas cosas mas.

Dios hizo al hombre a su imagen y semejanza. No sé si se ha arrepentido pero lo que sí sé es que no sé como nos aguanta.

Bueno, creo que sí porque estás tú, madre del amor, entre él y nosotros, mediando, intercediendo, rogando a tu hijo, tendiendo un inmenso puente entre tu pueblo, tu ermita y el cielo, siempre preparado y dispuesto.

Y porque tu sabes que Dios tuvo un defecto al hacernos, que no nos hizo perfectos.



Despedida

Vuelvo a darte gracias madre porque estos momentos que acaban de pasar, jamás los podré olvidar.

Cuando estaba escribiendo este pregón que terminándose va, mi pluma se deslizaba por el blanco papel con cierta soltura y facilidad.

Siempre pensando en tí María, dándome cuenta que tu en mi corazón las palabras ponías.

En cada momento sentía como te adentrabas en mis pensamientos y notaba como agitabas mis sentimientos.

Hoy te he cantado y piropeado. Hoy te he dicho que te quiero

Hoy te he rogado y te he rezado.

Jamás lo he hecho de esta manera tan cerca tuya y de forma tan directa.

Esta ocasión única la tengo ya guardada e instalada en un lugar preferente de mi corazón.

Y aunque siempre te he querido

Virgen de Aguas-Santas...

Hoy mi cuerpo se ha estremecido

y te he sentido tan cerca, tan cerca

que en algún momento tu aliento he sentido.

Virgen de Aguas - Santas,
tu eres el fleco de oro de la lejana estrella,
tu eres de la alta luna la luz tibia y serena.
Eres nieve en las cumbres
fuego en las arenas
azul onda en los mares
y espuma en las riberas.
Eres sobre el abismo
el puente que atraviesa
eres la ignota escala
que el cielo une a la tierra.

Los suspiros son aire y van al aire.
Las lágrimas son agua y van al mar.
Dime madre, cuando el amor se olvida
¿Sabes a dónde va?
Podrá nublarse el sol eternamente
podrá secarse en un instante el mar
podrá romperse el eje de la tierra
como un débil cristal
podrá la muerte cubrirme
con su fúnebre crespón
pero jamás en mí podrá apagarse
la llama de tu amor.

Virgen de Aguas-Santas
eres amanecer, eres claras del día,
eres sol, aire y brisa.

Huelas a romero y a pan nuevo
eres diamante, perla, coral
eres manto de terciopelo
eres reina que alejas al enemigo
del campo de batalla.
Eres amor de hombre
eres puente de salvación,
ermita de tu pueblo, primavera, refugio
y eres puerto.
Eres morena de los campos de mi tierra
eres marinera de costa
eres barquito de vela
capitana ella
al timón tu hijo
a la proa tu pueblo
navegas por aguas santas
rumbo al convento
destino el cielo

He dicho.